

La construcción, el desarrollo y los extraordinarios resultados que hoy muestra el modelo cubano de la Biotecnología, es un hecho genuino y fruto de la Revolución cubana. Es una parte de los sueños convertidos en realidad, en la creación ilimitada de Fidel junto a su pueblo en estos últimos 50 años.

El Heberprot-P® es un novedoso medicamento inyectable desarrollado en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), de conjunto con instituciones médicas cubanas. Es un fármaco indicado para estimular y sostener la cicatrización de heridas y úlceras crónicas complejas, en estadios terminales de los miembros inferiores de pacientes diabéticos. Sus propiedades terapéuticas, su modo de aplicación y su nicho de indicación son únicos a escala mundial, e impacta en una necesidad médica hasta hoy no satisfecha.

Numerosos estudios experimentales en el CIGB durante los últimos 15 años avalan el empleo de este nuevo producto, cuyo principio activo es el factor de crecimiento epidérmico humano recombinante. Los resultados basados en evidencias científicas y en las experiencias de la práctica médica habitual, en más de 14 000 pacientes tratados, confirman la seguridad y la significativa eficacia del medicamento.

La úlcera del pie del diabético es una de las principales y más temidas complicaciones de la diabetes mellitus, es un serio problema médico-social no resuelto a escala global.

La diabetes mellitus constituye un serio problema de salud. Se estima en 300 millones los enfermos en el mundo. Esta cifra pudiera duplicarse en los próximos años, de modo tal que esta afección llegue a cobrar más muertes que el sida. Es la única enfermedad no infecto-contagiosa con magnitud de pandemia mundial, y aporta el 84% de las amputaciones de los miembros inferiores. Como consecuencia: un ser humano incapacitado. En esencia, cada 30 segundos un paciente diabético está siendo amputado en alguna institución de salud del mundo. De ellos, cerca del 50% puede sufrir una segunda amputación de la extremidad contralateral en un período de 2 a 5 años, lo que entraña un significativo deterioro de su calidad de vida y gastos considerables para los sistemas de salud. Esta situación puede agravarse, ya que tras una amputación mayor, menos del 50% de los amputados sobrevivirá en los siguientes 5 años.

Según reportes internacionales, entre el 15 y el 20% de los pacientes diabéticos desarrollan una úlcera en algún momento de sus vidas, y de estos, aproximadamente entre el 10 y el 25% terminan amputados. En Estados Unidos, por ejemplo, el número de diabéticos alcanza los 21 millones; de ellos, entre 80 000 y 120 000 sufren algún tipo de amputación cada año.

En Cuba, la población diabética ya se aproxima al medio millón de pacientes. Se estima en aproximadamente 12 000 los pacientes con úlceras, y el número de amputaciones sobrepasa las 1000 cada año. En la hermana República Bolivariana de Venezuela se estima en más de un millón la población de pacientes diabéticos, en tanto el número de pacientes con úlceras e incapacitados por esta causa es superior.

Los enormes esfuerzos por extender los beneficios de este producto a través de programas integrales de salud, organizados en un sistema para la Atención integral especializada al paciente con úlceras del pie diabético con el uso del Heberprot-P, constituyen uno de los elementos de más novedad médica, de impacto social y económico, y es el principal reto al que hoy nos enfrentamos.

Los programas nacionales que ya se desarrollan en Cuba y Venezuela, incluyen por primera vez, la atención especializada e integral en el nivel secundario de salud (hospitales), y su articulación con el nivel primario de salud, para la atención y el seguimiento sistemático y activo del paciente. Cuentan con consultas y recursos humanos entrenados en la atención integral al paciente con esta enfermedad en los tres niveles de salud.

Desde el punto de vista médico-social, estos programas han permitido atender a varias decenas de miles de pacientes con esta afección en estos 3 años de trabajo, y de ellos más de 13 000 han sido tributarios y beneficiados con el tratamiento con el Heberprot-P. De esta cifra, aproximadamente el 35% son pacientes con úlceras muy avanzadas, que de no ser tratados a tiempo, entre un 60 y un 65% terminaría en una amputación, según reportes de la literatura internacional. Sin embargo, nuestra experiencia en estos programas demuestra que es posible reducir estas amputaciones a menos de un 10%, lo que impacta en la calidad de vida de aquellos que no requirieron una amputación o de los que pudieron haber fallecido prematuramente, como resultado de un daño mayor asociado a sus extremidades inferiores.

Otros elementos distintivos han caracterizado el desarrollo de los Programas nacionales de atención integral al paciente con pie diabético, tanto en Cuba como en Venezuela: la elevada consagración al trabajo, el amor, la entrega de los especialistas cubanos y venezolanos, en especial, con aquellos pacientes en estadios muy avanzados y de muy alto riesgo de sufrir una amputación, lo que unido a los resultados de la efectividad del tratamiento con el Heberprot-P, ha conmovido e impactado de manera muy significativa a médicos, pacientes y familiares.

Es significativo también, el impacto económico de estos programas, por el sustancial ahorro en recursos materiales y financieros de los sistemas de salud en los países en que se han desarrollado tales programas, al reducirse el tiempo de cicatrización y el número de amputaciones, sobre todo de amputaciones mayores. Los principales elementos del costo asociados a este tipo de enfermedad, son por estadías hospitalarias, cirugías, medicamentos concomitantes para el control de las infecciones y las recidivas, así como aquellos costos asociados a los servicios de rehabilitación poshospitalarios para prótesis, fisioterapias, y los indirectos relativos con la vida laboral de los pacientes incapacitados y sus familiares que brindan soporte, que se definen como el valor de productividad perdido.

Por todos estos antecedentes, se dedica este número (No. 2 del volumen 27, año 2010) de la revista Biotecnología Aplicada, al tratamiento integral del pie diabético; en especial a mostrar el impacto de la introducción y

extensión del uso del Heberprot-P en el tratamiento de las úlceras del pie diabético, tanto en Cuba como en Venezuela. Sirva, pues, de antesala a la celebración entre el 20 y el 22 de octubre del evento científico Biotecnología Habana 2010, que en esta ocasión estará dedicado al MANEJO INTEGRAL DEL PACIENTE CON ÚLCERA DEL PIE DIABÉTICO CON EL USO DEL HEBERPROT-P. Este congreso sesionará en las instalaciones del CIGB de La Habana, Cuba, y reunirá a destacados investigadores y prestigiosos especialistas en diversas materias y de diferentes latitudes, para intercambiar sobre sus principales experiencias en la temática.

Quedan todos invitados



Dr. Luis Herrera Martínez
Director General, CIGB
Editor Jefe, Revista Biotecnología Aplicada